



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas

Trabajo Fin de Grado

LA MONEDA REGIONAL COMO INSTRUMENTO DE LA ECONOMÍA DEL BIEN COMÚN PARA EL DESARROLLO LOCAL

Alumno: Jesús Donaire Torres

Enero, 2017

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: PIB per cápita 2015 (valor en dólares corrientes).....	7
---	---

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Cronograma del Trabajo Fin de Grado	10
Tabla 2: Matriz del bien común (Matriz 4.1)	13
Tabla 3: Puntuación y color de los productos/servicios para el bien social	14
Tabla 4: Localidades españolas que mantienen una moneda regional	39
Tabla A1: Localidades que mantienen actualmente una moneda regional	47

ÍNDICE

RESUMEN.....	5
ABSTRACT	5
1. INTRODUCCIÓN	6
2. UNA APROXIMACIÓN AL MODELO ECONÓMICO DE LA EBC	11
2.1. La matriz de la EBC	12
2.2. Requisitos para orientarse al bien común.....	15
3. LA MONEDA REGIONAL: CARACTERÍSTICAS, ARGUMENTOS A FAVOR Y EN CONTRA	19
3.1. Características de funcionamiento de la moneda regional	21
3.2. Argumentos a favor y en contra de la moneda regional.....	24
4. CONEXIONES ENTRE LA EBC Y LA MONEDA REGIONAL	27
4.1. Como herramientas para el desarrollo regional.....	28
4.2. Como herramientas para el desarrollo sostenible.....	32
5. APLICACIONES PRÁCTICAS DE LA MONEDA REGIONAL	34
5.1. Casos globales de monedas en funcionamiento	34
5.2. Monedas regionales en España	36
6. CONCLUSIONES	40
BIBLIOGRAFÍA.....	42
ANEXOS.....	46

RESUMEN

Desde el siglo XVI hasta la actualidad, el sistema económico se rige por un modelo capitalista, basado en una economía fundamentada en la competitividad entre mercados, y que, teóricamente, tiende al bienestar de la sociedad. En la práctica, lo único que se lleva a cabo es la competitividad entre mercados, dejando en un segundo plano el bienestar de la sociedad, con valores humanos como la dignidad de las personas, y el medioambiente.

En este estudio, se propone un sistema económico alternativo donde predomine una economía de bien común a nivel global, complementando la moneda vigente con el uso de monedas regionales o locales para promover la cooperación y la confianza en las distintas áreas geográficas, satisfaciendo así las necesidades básicas de la población.

Palabras clave: Bien común; Valores; Dignidad; Cooperación; Alternativa; Moneda; Regional; Recursos; Complementar.

ABSTRACT

From the sixteenth century until the present, the economic system is governed by a capitalist model, based on an economy based on the competitiveness between markets, and which, theoretically, tends to the welfare of society. In practice, the only thing that is done is the competitiveness between markets, leaving in the background the welfare of society, with human values such as the dignity of the people, and the environment.

In this study, an alternative economic system is proposed where a common global economy predominates, complementing the current currency with the use of regional or local currencies to promote cooperation and confidence in the different geographic areas, thus satisfying the needs of the population.

Keywords: Good common; Values; Dignity; Cooperation; Alternative; Coin; Regional; Means; Complement.

1. INTRODUCCIÓN

La economía siempre ha resultado interesante desde muchos puntos de vista. La economía es fundamental, puesto que nos ayuda a entender cuál es el comportamiento de los mercados. Desde el punto de vista de Federico Engels, *“la economía política es la ciencia que estudia las leyes que rigen la producción, la distribución, la circulación y el consumo de los bienes materiales que satisfacen necesidades humanas”* (definición marxista u objetiva de la economía); En otro orden, la Real Academia Española define a la economía como *“la ciencia que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades humanas materiales, mediante el empleo de bienes escasos”*.

Sin embargo, en los últimos años, la economía ha sufrido diversas dificultades, lo que ha desembocado en una crisis económica que ha afectado a los ámbitos familiar, laboral y económico-financiero. Esta crisis económica se produjo en el año 2008, desencadenada por el sector bancario en Estados Unidos. Los bancos de todo el mundo, los cuales tenían inversiones en Estados Unidos, comenzaron a perder su dinero.

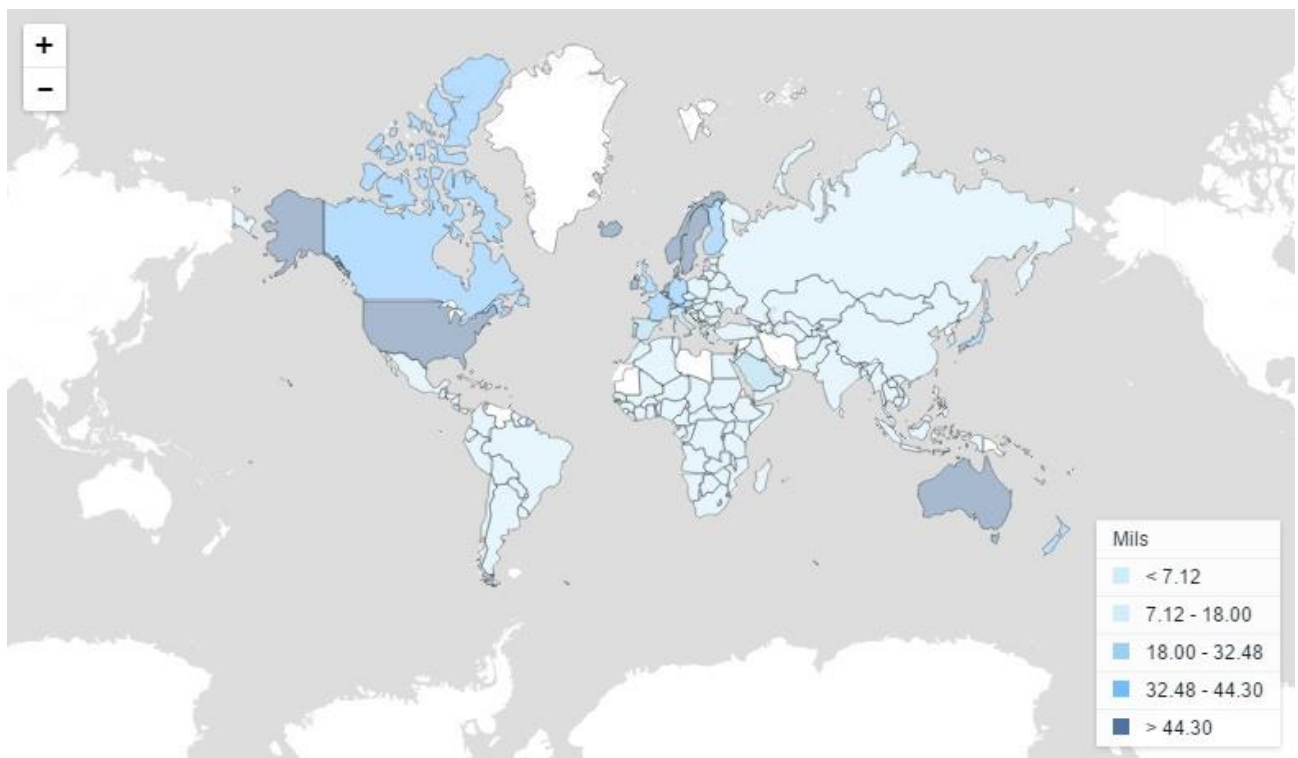
Con este panorama, las instituciones bancarias llevaron al límite las precauciones para evitar que quebrasen más bancos; éstos dejaron de prestar dinero los unos con los otros, por lo que era muy difícil el reembolso de los préstamos bancarios. En Europa, el sistema bancario sufrió un fuerte impacto puesto que tenía muchas inversiones en el Estado americano. Países como Alemania, Reino Unido o Francia, grandes potencias, ayudaron a que no quebraran más bancos, pero sus consecuencias tuvieron un alto coste para poder ser rescatados. En esos momentos, el sistema financiero público, era el principal objetivo de ayuda porque los ciudadanos iban a ser los siguientes perjudicados.

Por ello, en este estudio se muestra un modelo económico alternativo denominado Economía del Bien Común (en adelante, EBC), y, uno de sus puntos, implementar una moneda regional. Ésta podría ayudar a dar un plus de valor añadido a la moneda vigente actual, pero principalmente a la población, para paliar los efectos negativos de esta crisis como el desempleo, entre otros. Con la aplicación de la moneda regional, se pretende fomentar propósitos tanto económicos como sociales (por ejemplo realizar intercambios de bienes entre las personas, dinamizar la economía local o establecer relaciones de confianza), de carácter local.

Aunque la economía del bien común y las monedas regionales han existido durante años, no fue hasta la crisis económica del año 2008 cuando se comenzó a pensar en instaurarlas de manera generalizada. Esto es debido a que la mayor parte de la población se encuentra en

desigualdad a niveles de renta (como, por ejemplo, América del Sur o África), manteniendo la riqueza en las áreas geográficas cuyos recursos les permiten ser grandes potencias mundiales (en este caso Estados Unidos y Europa, entre otros), como se puede ver en el gráfico 1:

Gráfico 1: PIB per cápita 2015 (valor en dólares corrientes)



Fuente: Base de Datos del Banco Mundial¹

Como se puede observar en el gráfico 1, en la distribución de la renta mundial existe una gran desigualdad. Para equilibrarla, existe como opción implementar la EBC, poniendo en marcha una moneda regional que complemente a la moneda vigente. Dicha moneda tiene como función priorizar los factores sociales (de forma humana, cooperativa, solidaria, ecológica y democrática) frente a los económicos.

Se considera bienes públicos, los bienes que cumplan con los criterios de no exclusión y no rivalidad. La no exclusión hace referencia a que nadie puede ser excluido de la ganancia que produce el dinero, y la no rivalidad es que no surja ningún conflicto económico. En el caso del dinero sólo se aplica el criterio de la no exclusión en el uso del mismo, como si fuese un bien

¹http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?end=2015&start=2015&view=map&year=2015&year_high_desc=false

público, de modo que el criterio de rivalidad queda excluido, dado que el dinero funcionaría como un recurso común, estaría limitado y existiría competencia por él. Hay un aspecto importante del dinero que genera confianza entre las personas que no se conocen, y es que el Estado instaure y refuerza esta confianza en el medio de pago legal y la moneda oficial. Sin esta confianza, el sistema monetario no podría funcionar. Esta moneda regional es moneda complementaria, con el acuerdo de la comunidad de una región.

Cuando existe deuda financiera en el país y la gente pierde su empleo, la introducción de monedas regionales, consigue crear puestos de trabajo al fortalecer la sostenibilidad local. Esto es porque dicha moneda regional da la opción de ofrecer servicios y/o productos, que se retribuyan en moneda local, para dar paso a una nueva compra y mantener un flujo económico circular a nivel local.

Este estudio se realiza para mostrar y explicar a la sociedad que, gracias a esta EBC y a ciertos puntos importantes como es la moneda regional, entre otros, podríamos llegar a mejorar notablemente el nivel de bienestar. Se pretende exponer otro sistema económico en el que el bienestar generalizado de la sociedad sea posible, implementando la moneda oficial del sistema económico actual con una alternativa de monedas regionales o locales, para así promover la economía del bien común.

Además, se establecen como objetivos específicos determinar: (1) cómo la EBC trata de paliar las connotaciones negativas de la crisis económica, (2) como fomentar un sistema financiero sostenible basado no solo en la moneda nacional, sino complementado con una moneda regional, y (3) ejemplos de regiones, las cuales han implementado una economía social, junto a una moneda regional.

El estudio teórico, fundamentado en una técnica documental informativa o expositiva, se basa en la recopilación de información relevante en distintas fuentes fidedignas. Se analiza y selecciona la información de manera que se sinteticen las ideas con la información disponible siendo significativa y necesaria, desechando la información superflua y poco fiable. Primero se debe saber la exactitud de los datos, si contienen o no errores en función de cómo estén expresados o que haya investigaciones más recientes de las cuales podamos constatar dichos datos. Es entonces cuando se ordena la información llevándola desde una visión general, con un marco teórico en la Economía del Bien Común, hasta llegar a un punto específico en la que se centrará la mayor parte del estudio, como es la moneda regional y sus aplicaciones en las experiencias reales.

En cuanto al tipo de fuentes que se han consultado, principalmente, han sido fuentes primarias donde algunas obras, como *“La economía del bien común”* de Christian Felber o *“El dinero*

de la gente” de Bernard Lietaer, Margrit Kennedy y John Rogers, han sido consultadas de primera mano. Otras fuentes primarias son las páginas web que se han utilizado, como por ejemplo, la página web de la Unión Europea², para temas relacionados con el crecimiento mundial o la crisis económica actual. Por otro lado, también se han consultado otras fuentes, como es la base de datos del Banco Mundial³, para observar a través de gráficos el crecimiento a nivel mundial. El acceso a estas fuentes ha sido para investigar la mayor parte de los datos. Algunos libros han sido facilitados por la biblioteca de la Universidad de Jaén, otros libros se han prestado por personas cercanas al ámbito económico y, algunas obras, más básicas e importantes para realizar el estudio, se han tenido que obtener comprando el libro.

El catálogo de la biblioteca de la página web de la Universidad de Jaén también ha servido como referencia en la búsqueda y selección de información en libros digitalizados, revistas electrónicas y artículos en general, como por ejemplo, *“Asociarse para el bien común: tercer sector, economía social y economía solidaria”* de Jean-Louis Laville, Jordi Estivill y Griselda Piñero, o *“Cooperativismo y economía del bien común”* de Alejandro Martínez Charterina, incluso en el TAUJA, donde se archivan distintos Trabajos de Fin de Grado relacionados con el tema de este estudio y poder conocer que bases de datos se han utilizado o que libros se han consultado.

Una vez que la información fue seleccionada, recogida y estructurada, el trabajo se fundamentó en dos temas principales: (1) Exposición de una Economía de Bien Común, y (2) complementar dicha economía con una moneda regional para satisfacer las necesidades de los seres humanos. Como síntesis de este estudio, con la información extraída de las obras, artículos, revistas y bases de datos, se han elaborado diversas tablas para tener una visión más resumida de las distintas fuentes a analizar.

Por último, para que este estudio se considere completo, se puede dar una mayor credibilidad y veracidad a las conclusiones obtenidas, por lo que tener la mayor información posible permite afirmar que dicho estudio es fiable y veraz. Esto es lo que Bell (2002) comenta, afirmando que *“utilizar más de un método de recogida de datos proporciona mayor capacidad de verificación, proceso el cual es denominado triangulación”*.

El estudio que se plantea en este trabajo se basa en una serie de pautas definidas y conseguidas a lo largo de un período de tiempo, el cual queda representado en un sencillo cronograma que explica muy bien el trabajo realizado y el esfuerzo añadido (véase Tabla 1).

² Página web de la Unión Europea (http://europa.eu/european-union/index_es)

³ Página web de la Base de Datos del Banco Mundial (<http://datos.bancomundial.org/>)

Tabla 1: Cronograma del Trabajo Fin de Grado

Cronograma del Trabajo Fin de Grado				
Actividades	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero
Elección del tema				
Búsqueda de información				
Bibliografía				
Interpretación y análisis				
Diseño del estudio				
Redactar el trabajo				
Conclusiones				
Presentación del trabajo				

Fuente: CESAG: guía para profesores y estudiantes. Elaboración propia

Tras esta introducción, en el capítulo 2 se muestra el marco teórico que engloba este estudio, lo que permite al lector conocer las premisas básicas de una Economía de Bien Común, propuesta como alternativa al sistema económico actual. Explica cómo dicha alternativa puede ser valorada por una matriz de la Economía de Bien Común, más como instrumento pedagógico que como herramienta gráfica, y qué requisitos son necesarios para orientar este sistema alternativo al bien común. En el capítulo 3, se estudia la moneda regional con la cual se va a complementar la Economía del Bien Común, mostrando sus argumentos a favor y en contra. En el capítulo 4, se muestran las conexiones entre la Economía del Bien Común y la moneda regional, como herramientas para el desarrollo económico realizado a nivel regional como de manera sostenible. Por último, en el capítulo 5, se desarrollan distintos casos prácticos que hay a nivel mundial, y casos más específicos en España que siguen actualmente en circulación.

2. UNA APROXIMACIÓN AL MODELO ECONÓMICO DE LA EBC

Según Felber (2015), la EBC se entiende como un modelo económico alternativo al sistema de mercado capitalista que pretende aportar a la sociedad una economía más ecológica, más social, de distribución más justa, más democrática y que ponga en el centro el ser humano y su dignidad. Esto es abogar por una economía promovida por los distintos valores que permiten florecer las relaciones humanas, como son la honestidad, confianza, responsabilidad, cooperación, solidaridad y generosidad. Estos valores no quedan en vano, sino que si una entidad u organismo (ya sea pública o privada) los internaliza con total regularidad y responsabilidad, ésta será recompensada.

Dicha entidad u organismo deberá tener un Balance del Bien Común en el que incluya su contribución a la sociedad, el medio ambiente, la solidaridad y la democracia. Cuanto mejor sea nuestro balance, más beneficios obtendremos, como ventajas legales, reducción de impuestos, menor coste de aranceles, créditos o préstamos con tipos de interés mucho más bajos, mayores ayudas en programas de desarrollo en I+D+i, etcétera.

El beneficio económico pasaría a un segundo plano y primaría el Balance del Bien Común, por lo que muchas entidades tendrían una mayor visibilidad y les facilitaría la cooperación entre ellas.

Esta alternativa económica es apoyada por más de 1200 empresas de 13 países tales como Austria, Alemania, Italia, Liechtenstein, Argentina, Honduras o, incluso, España.

Para centrarse en esta economía, se debe pensar en la búsqueda de un bien común y cooperar los unos con los otros, dejando a un lado el interés propio, la búsqueda de un beneficio como primera opción y la competitividad mutua. Por ello, y, según Gómez (2004), la economía “*se ocupa de estudiar cómo se administran los recursos para la satisfacción de unas necesidades humanas que son ilimitadas*”⁴, es decir, se prioriza el bienestar social por delante de lo económico.

Hay que “*redefinir el éxito económico*” (Felber, 2015), no hay que concentrar el éxito o el fracaso en los diferentes indicadores monetarios de la economía, como pueden ser el PIB o la rentabilidad financiera. Dicho “*éxito económico*” se centra en el uso social que se le puede dar, es decir, lo que necesitan los seres humanos para sobrevivir de manera básica gracias a indicadores que midan, por ejemplo, cómo se van a repartir los recursos entre la sociedad y

⁴ Ya, Aristóteles, calificaba a la economía como “oikonomia”, la cual sirve de medio para conseguir la buena vida, a diferencia de la “crematística”, que solo busca como fin la ganancia de dinero.

cómo de justo va a ser ese reparto. Se trata de alcanzar el “*bienestar para todos*” (Ludwig, 1957).

2.1. La matriz de la EBC

La Matriz del Bien Común es un instrumento que permite representar de una manera gráfica los distintos elementos necesarios para conseguir esta alternativa económica y qué puntuación se recomienda obtener, para que la empresa que tenga implantada este modelo, se vea recompensada. Esta matriz fue construida por unas cincuenta empresas en el año 2011, todas de manera voluntaria, llegando a modificarlo hasta tres veces en los años 2011, 2012 y 2014, con las versiones 3.0, 4.0 y 4.1, respectivamente.

Para que esta matriz esté orientada al bien común, sólo deben de desarrollarse tres niveles en su medición, a saber: la dedicación de tiempo, la implantación en la empresa y su relación con la economía nacional. En primer lugar, la dedicación de tiempo explica como a lo largo de los años anteriores se ha ido mejorando y perfeccionando esta matriz, pasando de tener unos cincuenta indicadores al principio, a solo tener diecisiete⁵ para así poder facilitar su comprensión y facilidad de uso. En segundo lugar, el movimiento EBC⁶ ha ido organizando la matriz en función de los distintos criterios actuales de los que se compone hoy en día, implicando así muchas empresas, organizaciones y particulares, que necesitan de sus experiencias y conocimientos para seguir confeccionando y mejorando dicha matriz. Y, por último, relacionar a ésta con la economía nacional para que, una vez que sea aceptada por la ciudadanía, se elija en una asamblea democrática, se cree una normativa y se ponga en funcionamiento.

A continuación se describe cómo es la última matriz de la Economía del Bien Común sacado a la luz en el año 2014 (véase tabla 2):

⁵ Se puede acceder a la página web de la EBC para conocer estos indicadores, tanto sus criterios como hojas informativas de cada indicador (<http://www.economia-del-bien-comun.org/es>).

⁶ Le antecede el movimiento Attac, que es un pequeño grupo, formado por cerca de quince empresas en Francia, que ha participado en la elaboración de la Matriz del Bien Común.

Tabla 2: Matriz del bien común (Matriz 4.1)

Valor ▸ Grupo de contacto ▾	Dignidad humana	Solidaridad	Sostenibilidad ecológica	Justicia social	Participación democrática y transparencia
A) Proveedores	A1: Gestión ética de la oferta/suministros				90
B) Financiadores	B1: Gestión ética de finanzas				30
C) Empleados inclusive propietarios	C1: Calidad del puesto de trabajo e igualdad 90	C2: Reparto justo del volumen de trabajo 50	C3: Promoción del comportamiento ecológico de las personas empleadas 30	C4: Reparto justo de la renta 60	C5: Democracia interna y transparencia 90
D) Clientes / productos / servicios / otras empresas	D1: Relaciones éticas con los clientes 50	D2: Solidaridad con otras empresas 70	D3: Concepción ecológica de productos y servicios 90	D4: Concepción social de productos y servicios 30	D5: Aumento de los estándares sociales y ecológicos sectoriales 30
E) Ámbito social: región, soberanía, generaciones futuras, personas y naturaleza mundial	E1: Efecto social/ Significado del producto/ servicio 90	E2: Aportación a la comunidad 40	E3: Reducción de efectos ecológicos 70	E4: Orientación de los beneficios al bien común 60	E5: Transparencia social y participación en la toma de decisiones 30
Criterios – Negativos	Quebrantamiento de las Normas de trabajo OIT -200	Compra hostil -200	Gran impacto medioambiental a ecosistemas -200	Evasión de impuestos -200	No revelación de todas las participaciones -100

Fuente: Economía del bien común (<http://www.economia-del-bien-comun.org/es>)

Actualmente, el éxito empresarial se mide por los distintos indicadores monetarios, pero para la EBC, son complementarios puesto que priman los valores humanos y sociales frente a los económicos. Por un lado, esta matriz clasifica en el eje horizontal los puntos sociales más importantes como la dignidad humana, la solidaridad, la justicia social, sostenibilidad ecológica, y la democracia, transparencia y participación. Estos puntos ya están incluidos en las distintas normativas, constituciones (CESE, 2016) y leyes, y son seguidas por empresas como Mondragon (Euskadi), La Fageda (Catalunya) o Sekem (Egipto), entre otras.

Por otro lado, en el eje vertical, se relacionan los distintos grupos de interés pertenecientes a la sociedad que se relacionan con la empresa. Estos grupos de interés son los proveedores, los financiadores, empleados (incluyendo a propietarios), clientes, productos, servicios y otras empresas, y el ámbito social.

A partir de esta interacción conjunta entre dichos grupos de interés y los comportamientos de la empresa, elabora un balance donde se medirán las distintas actuaciones de la empresa: se sumarán las positivas o se restarán las negativas. Algunas de estas medidas son: si la empresa

crea o destruye empleo, si la calidad de los puestos de trabajo aumenta o disminuye, si los beneficios se reparten de manera justa, si se trata y recompensa igual a mujeres que hombres o si la empresa cuida o perjudica al medio ambiente.

Una vez que se ha obtenido dicha matriz y se han analizado sus puntos, es momento de que la empresa se vea recompensada o perjudicada. Las recompensas, a priori, no están indicadas claramente en una normativa puesto que deben acordarse de manera democrática, pero sí serían ejemplos claros: la disminución sobre el impuesto del valor añadido (IVA), cooperar con otras empresas para investigaciones en I+D+i, conseguir ayudas directas del Estado o conseguir créditos con unas condiciones mucho más favorables que empresas que no cumplen con este balance de bien común.

Esta evaluación de la empresa tendría un efecto positivo sobre las ventas por la mejora de la percepción de la empresa por parte de sus clientes. Se propone que los productos fabricados de una manera más ética, se vendan mejor, puesto que saldrá reflejado en el balance si la empresa ha ejecutado y desarrollado de una forma correcta su matriz de bien común. Esto no ocurriría en empresas que, por ejemplo, no cuiden el medio ambiente o tengan a sus trabajadores en unas condiciones precarias.

Esta clasificación positiva o negativa de dichos productos facilita que el consumidor sepa cuáles han sido las condiciones en las que se han fabricado dicha producción y si cumplen con los requisitos necesarios para ser apreciados por la sociedad actual. Esta clasificación se puede observar en la tabla 3:

Tabla 3: Puntuación y color de los productos/servicios para el bien social

NIVEL	PUNTUACIÓN	COLOR
1	Negativa	Rojo
2	0 - 250	Naranja
3	251 - 500	Amarillo
4	501 - 750	Verde claro
5	750 - 1000	Verde

Fuente: Felber (2015). Elaboración propia

De este modo, la empresa será reconocida por la sociedad y logrará el éxito empresarial si cumple con una puntuación de, normalmente, más de 500 puntos, por lo que la empresa buscará siempre, en un día a día, lograr una puntuación alta en el balance del bien común para contribuir al bien común. Gracias a este escenario, las empresas también verán recompensada su situación económica y pondrán el bienestar de la sociedad por delante del beneficio puro. Para controlar la transparencia y claridad con la que se confecciona dicho balance, las empresas continuarán analizándose internamente ellas mismas puesto que son las que deben realizar el balance y conocen mejor sus datos. Desde un aspecto más exterior, la contabilidad de las empresas será inspeccionada por un auditor formado en el bien común, el cual puntuará la actuación de dichas empresas. De esta manera, los gobiernos también estarán informados de la actividad de las empresas y sabrán, de primera mano, a quien conceder ventajas legales. Por otro lado, hay que admitir que al igual que hay ventajas legales, también pueden haber sanciones debido al mal hacer de las empresas o de los propios auditores, los cuales pueden ser sobornados o corrompidos por éstas. Por lo tanto se aplicarían sanciones, tanto a las empresas en forma de sanción económica o devolución de distintas ventajas legales, como a los propios auditores, retirándoles su licencia durante un período de tiempo dependiendo de la gravedad de la situación, llegando al punto de retirar por completo su licencia como auditor. Esta perspectiva sería observada por la sociedad, dado que estos balances son transparentes y accesibles a cualquier persona, y estarían informados de lo acontecido. Podrían decidir si optar por esa empresa para algún producto/servicio o irse a otra, por lo que se podría dar como opción la reestructuración del balance perjudicado, para que contribuya al buen hacer del bien común.

2.2. Requisitos para orientarse al bien común

Según Felber (2015), este movimiento está basado en veinte puntos básicos para que pueda funcionar este modelo económico social, los cuales se describen a continuación:

1. Valores básicos de la EBC: se basa en los valores sociales, como la confianza o la solidaridad, que hacen mejorar nuestras relaciones y la cooperación.
2. Cooperación y contribución al bien común: difieren de la competencia y búsqueda de riqueza. Se motiva la idea de cooperación y contribución al bien social. Los comportamientos negativos conllevan desventajas fiscales y económicas.
3. Balance del bien común: herramienta fundamental en cualquier empresa que opere en este ámbito social positivo. A una mayor puntuación de la empresa, mejores serán los resultados de su balance, y más éxito tendrán sus productos.

4. Recompensar el aspirar al bien común: este punto será consecuencia de la aprobación del balance del bien común por lo que se recompensará a la empresa con ventajas legales.
5. Utilización de excedentes del balance financiero: este balance pasará a ser secundario y su excedente se utilizará para devolver créditos pendientes, invertir dinero para la mejora social y medioambiental u ofrecer préstamos sin intereses a las empresas que cooperen en el bien común. Por supuesto que el impuesto sobre el beneficio sería eliminado.
6. Liberación de la presión de crecimiento: con este modelo económico, las empresas no están obligadas a crecer mediante fines financieros por lo que no deben temerle a empresas más grandes que ellas, pudiendo así adquirir su tamaño óptimo.
7. Cooperación y solidaridad con otras empresas: dado que su función principal es alcanzar un tamaño adecuado como se ha dicho en el punto anterior, se pueden ayudar unas con otras mediante conocimientos o tecnologías para asegurar una correcta cooperación y ser solidarias. De este modo, las empresas adquieren un sistema “win-win” en el que todas ganan.
8. Limitación de las diferencias de ingresos y patrimonios: consiste en establecer unos límites que no sobrepasen la normativa actual, fundamentalmente en la propiedad privada como, por ejemplo, el salario, propiedades o herencias. El punto positivo sería que todas las empresas tendrían igualdad de oportunidades al tener equidad en sus capitales.
9. Democratización y copropiedad de grandes empresas: cuando exista una empresa con un gran número de trabajadores y grandes cuotas de derechos de cesión y propiedad, transmitir parte de las decisiones a los empleados, es decir, democratizar esas propiedades.
10. Bienes democráticos: se basa en la misma idea del punto anterior pero esta vez con propiedades públicas como centro de estudios y enseñanza, salud, infraestructuras públicas, etcétera.
11. Banco democrático: se basa en una remodelación de los mercados financieros actuales. Los nuevos bancos servirían al bien común ofreciendo créditos con muy pocos intereses, depósitos de ahorro para la ciudadanía o cuentas corrientes sin cargo. El Estado se financiaría gracias a créditos del Banco Central sin intereses, ya que este último tendría la exclusividad de crear el dinero y de realizar transacciones internacionales.
12. Cooperación monetaria global: consiste en instaurar una moneda regional que ayude a la moneda nacional vigente en su ámbito económico en las distintas áreas geográficas. Según Lietaer, Kennedy y Rogers (2015), dicha moneda regional es el “*redescubrimiento de una*

identidad económica regional definida por una moneda local para servir a los intereses de la región, circular de manera local y utilizarse para obtener el mayor rédito posible”⁷.

13. Desprivatización de la naturaleza: se concede a la naturaleza un precio propio dado que no se podría privatizar. La tierra quedaría condicionada a criterios ecológicos y cada persona recibiría un pedazo gratuito para vivir o realizar la actividad que desee. Se eliminaría el impuesto sobre el terreno y finalizaría el Land Grabbing (apropiación de terrenos por parte de grandes empresas o países).

14. Reducción de la huella ecológica: se reducirá el indicador medioambiental para mejorar la regeneración de los recursos de la naturaleza. Transmitir una reducción de esta huella ecológica en los ámbitos privados será fundamental para desarrollar un nivel globalmente sostenible ecológicamente y justo.

15. Reducción del horario de trabajo retribuido: este es un punto muy a favor de la sociedad del siglo XXI puesto que, actualmente, todas las personas están muy ocupadas con su trabajo y apenas les queda tiempo para disfrutar de su vida. Propone reducir la jornada laboral en unas tres horas para que la sociedad pueda invertir ese tiempo en sus relaciones personales y cuidados de hijos y mayores, y en crecimiento de trabajo a nivel personal como su ocio propio. Esto hará una vida más equilibrada, sostenible y suficiente.

16. Año sabático: esta economía del bien común propone que las personas tengan un año sabático cada diez años trabajados, financiado a través de un salario mínimo. En este tiempo, las personas pueden dedicarse a lo que les plazca y, como consecuencia, se liberaría el mercado de trabajo en un diez por ciento.

17. Desarrollo de la democracia: esta democracia se desarrollará tanto a nivel participativo, directo y representativo. De esta manera, la sociedad controlará y regirá su presentación democrática, se ajustarán a unos intereses sociales comunes y controlarán las infraestructuras públicas.

18. Convenciones democráticas: congregaciones para delimitar las distintas bases que van a regular esta economía del bien común, elegidas, por supuesto, de manera democrática por la ciudadanía, los cuales pueden modificar las leyes cuantas veces quieran siempre que sea con el respaldo mayoritario de la sociedad. Dichas asambleas tratarán básicamente sobre la educación, los medios de comunicación o sobre el desarrollo de dicha democracia.

⁷ Una moneda regional es una forma de moneda complementaria, la cual se ha establecido en una comunidad de una región determinada para aceptar un medio de pago diferente al dinero de curso legal actual. Relaciona los recursos sin utilizar con las necesidades sin satisfacer de un área geográfica.

19. Cinco nuevas asignaturas obligatorias: el sistema de educación para los niños de la sociedad se verá modificado en la implantación de nuevos contenidos adaptados a estos puntos de la ECB, como son: educación emocional y ética, educación democrática, sensibilización corporal, comunicación y experiencia de la naturaleza.

20. Competencias de gestión social: estas competencias se basan en la búsqueda de directivos y administradores para las empresas desde un punto más responsable y competente con la sociedad, que piensen en el beneficio común o que apoyen la sostenibilidad medioambiental y ecológica a largo plazo.

Esta es la base en la que se fundamenta dicho modelo económico alternativo. Se debe debatir dichos requisitos y que las empresas realicen un esfuerzo para cambiar toda su estructura financiera, económica y de responsabilidad social, pero el cambio principal comienza por el razonamiento y forma de pensar de los directivos de este siglo y pensar, a priori, en un futuro sostenible gracias a estas normas de común acuerdo.

A continuación, en el siguiente apartado se desarrolla uno de los puntos comentados: la cooperación monetaria global.

3. LA MONEDA REGIONAL: CARACTERÍSTICAS, ARGUMENTOS A FAVOR Y EN CONTRA

El intercambio de productos lleva instaurado en nuestra vida desde la antigüedad, desde el trueque (donde se intercambiaban bienes y servicios por otros bienes y servicios, sin intermediación de dinero), el intercambio de productos sin dinero (o moneda mercancía, en el que se intercambiaban bienes y servicios por otros bienes que tuvieran un valor parecido) y la moneda fiduciaria (que tienen su valor debido a su declaración como dinero del Estado). Dichos trueques o intercambios, bien realizados y administrados, llevan a que las empresas cooperen unas con otras, puesto que alcanzan un nivel de confianza elevado, ya que deben fiarse entre ellas para establecer una relación de mutua seguridad que les permita seguir realizando intercambios.

Esto va más allá, cuando se intentan aplicar estos intercambios internacionales cooperativos a un nivel regional y local, incluso atreverse a dar un paso más allá y hacerlo a nivel nacional. ¿Y cómo funcionaría la economía si estos intercambios se hacen con una moneda regional y no con dinero convencional? Según Douthwaite (1999), describe tres tipos de dinero:

- Dinero de la banca: dinero que crea la banca privada proporcionando préstamos con intereses a familias y empresas, por ejemplo, a través de préstamos hipotecarios.
- Dinero del gobierno: método de cambio que el gobierno decide emitir para el uso de la sociedad (es el dinero legal), como billetes, monedas, depósitos a la vista o cuentas corrientes.
- Dinero de la gente: moneda creada por la sociedad en general.

En este último tipo de dinero se centra la moneda regional. Este dinero de la gente no está permitido para circular entre el dinero convencional de la banca y el Estado, ya que no permite pagar impuestos ni puede saldar deudas, pero eso no implica que sea ilegal. Son monedas de carácter privado que circulan en determinadas zonas geográficas entre distintos grupos de personas, y que tienen sus propias medidas de funcionamiento. Este dinero de la gente crea interrelaciones entre estos pequeños grupos de la sociedad y es lo que se conoce como moneda complementaria.

Esta “*moneda de la gente*” actúa complementando a la moneda convencional, es decir, hace su tarea de forma paralela pero sin sustituir la una por la otra o viceversa. Tienen su propio desarrollo en la economía. En este caso, la moneda complementaria se centra en el dinero orientado a la comunidad, dinero conocido como comunitario, social, local o regional, y tiene

como principal objetivo crear redes interrelacionadas entre regiones y grupos de personas, y dar apoyo a fines sociales y medioambientales de manera positiva.

La finalidad de estas monedas regionales consiste en satisfacer las necesidades de la sociedad mediante recursos no utilizados que el dinero convencional no ha podido satisfacer. Es por ello, que esta moneda regional constituye una posible solución para superar los obstáculos negativos de la globalización como los poderes de las corporaciones multinacionales y los mercados financieros internacionales.

Por otro lado, la moneda regional puede establecerse en un ámbito geográfico determinado y circular en el mismo, dando así una solidificada liquidez a nivel regional. Si esta opción monetaria tiene éxito y se mantiene en el tiempo, puede llegar a extenderse hacia un área geográfica más grande, puesto que significaría un mayor aumento de la demanda.

El intento de introducir en la sociedad una moneda regional o complementaria es un trabajo arduo, duro y que requiere invertir mucho tiempo. Según la opinión de Rowbotham (2015), *“ver como una sociedad tiene que inventar su propio dinero para poder satisfacer sus necesidades básicas, porque el dinero legal del Estado o la banca esté empleado en contra de ellos, es indignante, cuando se podría pensar la idea de obtener dinero libre de intereses por parte del Estado”*. Y la gente, al fin y al cabo, acaba obteniendo un aprendizaje con estas supuestas barreras. Es lo que Freire (2008) denomina “concientización”, es decir, *“sus conciencias despiertan a través de su implicación en la organización de sus propias soluciones. Ningún gobierno o corporación va a hacerlo por ellos; están aprendiendo sobre la marcha. Es la historia de una comunidad global de práctica, una vasta comunidad en proceso de aprendizaje”*.

¿Por qué se crean estas monedas regionales? Las razones más importantes están relacionadas directamente con la sociedad y desde un punto de vista positivo. Las principales son:

- El deseo de mejorar la vida en su comunidad local o regional.
- El deseo de poder ayudar a los demás como satisfacción.
- El deseo de preparar una pequeña ayuda como salvación a posibles y futuros problemas financieros.
- La visión de un mundo más humanitario, con una convivencia más agradable para todos.

Dichas monedas regionales, son una antigua idea que dejó de funcionar hace varios siglos. Según Lietaer, Kennedy y Rogers (2015), las monedas regionales *“no dejaron de usarse porque quedasen obsoletas o porque la gente encontrara algo mejor sino, en muchos casos, porque una autoridad central impuso su propio sistema monetario para incrementar su control sobre una región”*.

En Europa occidental, desde el año 800 hasta, aproximadamente, el año 1800, según Amato, Fantacci y Doria (2003), existen indicios de que se usaron distintas monedas regionales⁸. Estos estudios muestran que, en Europa, existía un sistema monetario bien organizado y con varias monedas regionales en circulación.

Según Lietaer, Kennedy y Rogers (2005), este sistema estaba basado en dos tipos de monedas: las de oro y plata, y las “*méreaux*”⁹. Dichas monedas eran emitidas por administradores locales, aristócratas municipales, obispos o monasterios, para utilizarse en intercambios locales.

En el año 1265, el Rey de Francia aprobó que sólo las reales casas de la Moneda tenían el derecho de emitir las monedas de curso legal, excepto aquellos barones que tuvieran su propio derecho de emisión. Con el paso de los años, los distintos reyes sucesores fueron eliminando los derechos de los barones, por la fuerza o comprándoles sus derechos de emisión. En la práctica, esto fue ignorado y, durante siglos, se siguieron emitiendo monedas locales (a pesar de las distintas prohibiciones que emitían las autoridades).

Por otro lado, el Imperio Romano, también usó monedas locales en el año 800. Cuando el emperador Carlomagno reestandarizó y centralizó el sistema monetario, se produjeron factores que hicieron que su imperio cayera en manos de la corrupción. Tras el período carolingio, el sistema económico se volvió a romper y obispos, señores locales y abadías emitieron diferentes monedas de nombre y calidad.

3.1. Características de funcionamiento de la moneda regional

En este apartado, se van a estudiar las condiciones necesarias para implementar las monedas regionales, las cuales tienen el mismo procedimiento a la hora de su creación, aunque los aspectos financieros y legislativos varíen unas a otras.

Es necesario que para que la moneda regional tome forma y sea consistente, es imprescindible la aplicación de las distintas características estudiadas con anterioridad, por lo que, según Lietaer, Kennedy y Rogers (2015), se pueden resumir en que:

“la moneda regional precisa del análisis de la localidad en la que se va a implantar (pues todas las áreas geográficas no son iguales), se debe revertir la evasión de capitales de estas localidades, implantar sistemas de bonos, círculos de intercambio y microcréditos bancarios, se necesita de un sistema

⁸ Amato, Fantacci y Doria (2003), “Complementary Currency Systems in a Historical Perspective” (2003).

⁹ El término “*méreaux*” procede del latín “*merare*” que significa distribuir. Tenían forma de fichas y se usaban como medio de pago local.

de administración adecuado y formado, se debe regir por unos criterios básicos aplicables como es la estrategia del win-win o la democratización y, por último, entender la fiscalidad regional de la moneda”.

En otras palabras, no todas las regiones o localidades tienen las mismas fortalezas ni debilidades, ya que cada área geográfica dispone de unas habilidades específicas que se emplearán para satisfacer las necesidades de la población. Esto dependerá de lo rica o pobre que sea la determinada región en dinero o en tiempo. Si la región es rica en dinero, creará una moneda la cual se pueda complementar con la moneda nacional y se pueda respaldar con esta a su favor (como ocurre con el “*Chiemgauer*”, que veremos más adelante). Si, por otro lado, resulta que la región es pobre en dinero, no tendrá la suficiente actividad que una localidad rica por lo que dispondrán de más tiempo, es decir, es rica en tiempo, así esta oportunidad pueden convertirla en una fortaleza para la prestación de servicios, con la que recibir a cambio comida y otros productos básicos para vivir, como sucede con el “*Equal dollars*”.

Tras la elección de estas monedas, puede crearse un círculo en el cual mejorar la huella ecológica y medioambiental, o favorecer la cultura, lo cual sería un reclamo para los turistas, es decir, la gente de esa región se beneficia de sus propios actos satisfaciendo las necesidades de otras personas. Sin embargo, la mayor parte de la sociedad actual vive en grandes ciudades o metrópolis cercanas a las regiones y localidades más pequeñas, por lo que es básico que la moneda regional se encuentre cerca de estas grandes urbes ya que tendrán un mayor movimiento social y serán mucho más fluidas, llegando incluso a ser respaldadas por cámaras de comercio y autoridades municipales como ocurre con la “*Bristol Pound*”, de Bristol, Reino Unido.

En segundo lugar, el principal problema con el que cuentan las regiones es que el capital que generan se evade a otras zonas y, como consecuencia, arrastra con ello muchos puestos de trabajo e inversiones de empresas por lo que es muy poco probable que pueda hacerse una moneda complementaria. Cabe destacar como dato importante que, según Correa (2004), cerca del 70% de las inversiones mundiales que se realizaron en 2003 fueron en Hong Kong, Taiwán y República Popular de China por lo que es muy difícil implantar una moneda regional.

Para resolver este problema, el dinero que crea y monetiza una región, puede reinvertirse en esa misma región mediante métodos de incentivos como pueden ser ayudas a empresas que promueva la circulación de esa moneda regional y aumenten la riqueza aprovechando los recursos de esa región, y desincentivos como pueden ser penalizaciones al convertir la moneda local en nacional y tasas destinadas a pagar la recirculación de esa moneda de nuevo.

En tercer lugar, la moneda regional se puede crear a partir de tres funciones básicas, una de las cuales debe aceptar cualquier localidad o región:

- Un sistema de bonos, el cual funciona como si se pagara en dinero o con alguna cuenta corriente convencional. Este sistema de bonos se puede realizar de varias maneras, como que el valor sea equivalente a lo que valga la moneda nacional, que se admitan como moneda de cambio entre bienes y servicios, y que sean canjeables por moneda regional o por algún tipo de recompensa.
- Como un círculo de intercambio, en el que se pueden realizar los distintos pagos necesarios mediante la entrega de pequeños créditos, con un cierto límite, entre particulares y empresas, los cuales disponen de balances negativos y positivos, y se los van intercambiando unos con otros para que, la entidad o particular que tenga un balance positivo, pueda compartirlo o darlo a otro particular o entidad que tenga un balance negativo, todos sin intereses en sus créditos, manteniendo así un sistema en el que los balances, finalmente, tendrán un valor de cero y no negativo por lo que no se debería nada a nadie.
- Optar por microcréditos bancarios con unos bajos o nulos intereses y que sean obtenidos en moneda regional o local tanto para producción como para consumo, así de esta manera se mantiene en funcionamiento la circulación constante de moneda regional.

En cuarto lugar, toda moneda regional necesita un equipo que controle, organice y coordine los distintos movimientos que se realicen con esta moneda, tanto para bonos, servicios bancarios o controles de calidad de la misma. En conclusión, se necesita un sistema de administración.

Como quinta característica, la moneda regional debe regirse por unos criterios aplicables a la misma. Estos son:

- La estrategia de ganar-ganar (“win-win”), en la que todos los participantes deberían ser beneficiados o poder mejorar su calidad de vida, que es para lo que fundamentalmente se crea una moneda regional y, por ello, forma parte de la economía del bien común.
- Cabe destacar la profesionalidad de las personas que se encargan del buen funcionamiento de esta moneda que, por supuesto, debe ser remunerado en moneda convencional o moneda regional.
- Mantener una enorme transparencia de información con respecto a los usuarios para que, en todo momento, sean conscientes de cómo se realizan todas las operaciones con moneda regional en su ámbito geográfico.

- Democratizar todas y cada una de las elecciones que se realicen en esa región o localidad y que vayan de la mano de la sociedad, ya que son estos los que deciden si aceptar o rechazar dichas acciones.
- Financiarse de una forma sostenible consiguiendo asumir los costes de funcionamiento, ya que es lo básico que se debe alcanzar, y recuperando los demás costes gracias a tasas, cuotas, donaciones o subastas, entre otras, por parte de la población.
- Incentivar la circulación de la moneda regional de manera que sus beneficios sean lo suficientemente atractivos como para animar a que la gente la use, celebrar eventos que generen confianza entre empresas de otra área geográfica y del sitio donde está implantada esta moneda regional o que el dinero de la región tenga fecha de vencimiento por lo que hay que gastarlo antes de que llegue esa fecha o no tendrá validez.

Por último y en sexto lugar, la moneda regional debe tener unos criterios fiscales para recaudar dinero regional en función de su circulación. Esto aún sigue en proceso de debate puesto que hay partes que aceptan la recaudación de impuestos de moneda regional en transacciones comerciales y servicios profesionales, y otras partes que dicen que si están estableciendo una moneda para el bien común, cómo puede ser posible que deban pagar impuestos cuando eso resta fortalezas a la sociedad. Es por esto que se decidió que se debe de pagar impuestos en moneda regional cuando la reducción del gasto público sea superior a los ingresos que se recibirían cargando las transacciones en moneda regional.

3.2. Argumentos a favor y en contra de la moneda regional

A continuación, se van a estudiar las ventajas principales y más significativas que tiene la moneda regional y que, en su mayoría, están relacionadas con la EBC. Se podrá observar como cada una de estas ventajas interfiere de manera directa en la sociedad y de qué manera se apoyan mutuamente puesto que todas están relacionadas y no podrían sobrevivir las unas sin las otras. Según Lietaer, Kennedy y Rogers (2015), la moneda regional impulsa la economía de la localidad ya que genera mucha más riqueza, a parte de la generada por la moneda convencional, e incrementa la producción y consumo local. De igual manera, estas regiones necesitan de una herramienta financiera que satisfaga sus necesidades, que evite la marcha de capital y conceda crédito para su buen funcionamiento. Por lo tanto, al haber una mayor economía local, se permitiría crear un mayor empleo, se reprimiría la salida de riqueza fuera de la región y se dinamizaría la economía local.

Las ventajas más importantes son: que esta moneda regional impulsa unas mejores relaciones entre la comunidad implicada ya que aumenta la solidaridad y la confianza de unos con otros y se potencia la compra local entre todos los comercios existentes en esta zona, es decir, se dispara el producto local.

Además, impide especular sobre si, en un futuro, habrá inflación o deflación dado que esta moneda regional no funciona fuera del área geográfica para la que se ha creado, y dispone de una cantidad limitada de moneda y de usuarios que puedan adquirir y participar con ella.

Otra gran ventaja a tener en cuenta consiste en el ahorro que se produce con los costes financieros de los distintos créditos y préstamos que se ofrecen ya que, al tener una menor o nula tasa de interés, es más fácil conseguir devolver dichos créditos y funcionar de una manera más rápida. Además, esta modificación del tipo de interés hace que se accedan a créditos con unas condiciones más favorables para las empresas y particulares.

Otras ventajas que, según Lietaer y Kennedy (2008), a pesar de ser menos importantes, *“tienen una función significativa en el día a día de esta moneda local”*, se exponen a continuación.

En primer lugar, se pueden crear apoyos a los distintos proyectos sociales de la zona poniendo en marcha distintos criterios como la donación de un porcentaje del cambio de la moneda regional a la moneda convencional, y se destine a promover dichos apoyos sociales, así de esta manera se favorecerá la actuación de la localidad para mantener la circulación de su moneda.

En segundo lugar, disminuirían los robos, dado que al utilizarse esa moneda en un determinado ámbito geográfico, no da opción a que se produzcan hurtos, ya que es una moneda transparente y toda la región puede ver la contabilidad de dicha moneda, por lo que no atiende a que se produzcan dichas acciones porque se encontraría de una manera muy fácil al fraude. Además, no podría escapar con el dinero local que se ha robado dado que esa moneda no funciona en otras poblaciones.

Y, por último y en tercer lugar, otra de las ventajas, agraciadas por la tecnología actual, es que en dichos comercios se puedan realizar los pagos online y/o por nuestro teléfono móvil o Smartphone dado que se están creando aplicaciones para realizar dichos desembolsos¹⁰.

Al igual que en la mayoría de los casos económicos, a lo largo de la historia, la moneda regional también destaca en una serie de desventajas, las cuales se deben paliar para que este sistema funcione correctamente. Estas desventajas se explican de manera muy clara gracias a la colonización de África en el siglo XIX por parte de Gran Bretaña.

¹⁰ Un claro ejemplo de esto se da en Sevilla, en el barrio de El Pumarejo, el cual tiene una moneda local denominada “Puma”, y que se está trabajando en una app llamada “Clickcoin” con la cual se van a poder pagar dichas compras, además de permitir ver todas las estadísticas y toda la contabilidad de la zona.

Según Lietaer, Kennedy, y Rogers, (2015) *“fomentar el desarrollo local con una moneda monopolística nacional o supranacional es como tratar a un alcohólico prescribiéndole ginebra”*. Cuando Gran Bretaña dio comienzo a su colonización, África apenas tenía asentamientos urbanos, sólo había pequeñas colonias de seres humanos que estaban muy dispersas a lo largo y ancho del continente. Dichos asentamientos no tenían idea sobre las leyes de propiedad y, por lo tanto, no distinguían entre propiedades públicas y propiedades privadas. Además, estas pequeñas comunidades, ya comerciaban las unas con las otras con sus productos y respetando sus tradiciones.

La cuestión era que si estas poblaciones no necesitaban ningún tipo de bienes por parte de Gran Bretaña, ¿cómo hacer para que dichos bienes sean adquiridos por estas comunidades y se exporten? Ni usaron la fuerza, ni les prohibieron sus intercambios. Instauraron un impuesto, *“el impuesto de las cabañas”*. Dicho impuesto sólo se podía pagar con una moneda regional implantada por Gran Bretaña como era el *“chelín”*. Consistía en que las distintas colonias debían pagar una determinada cantidad de *“chelines”* por sus asentamientos o viviendas, tanto las ya construidas como las que podrían construir en un futuro, por lo que en unos años, todo el sistema de intercambio centenario que estas comunidades habían implantado se fue desbaratando.

De esta manera, como la única forma que tenía la población africana de pagar dicho impuesto era con el chelín, sólo podían conseguir *“chelines”* mediante el intercambio y la comercialización de productos utilizando dicha moneda. Así, Gran Bretaña, logró instaurar su propia moneda regional en dicho continente.

La desventaja a la que se quiere llegar con este pequeño ejemplo es que establecer una nueva moneda en una región, localidad o área geográfica pequeña, puede destruir la sostenibilidad regional que presenta, enfrentando a las políticas que apoyan una mayor globalización monetaria con las políticas que pugnan por un desarrollo más local.

4. CONEXIONES ENTRE LA EBC Y LA MONEDA REGIONAL

Acercándose un poco más al desarrollo de las monedas regionales y sobre cómo actúan en sus determinadas áreas geográficas, se deberá tener en cuenta que dichas monedas ayudan al desarrollo tanto a nivel social, ambiental y económico. Según Wallerstein (2004), *“el sistema económico actual ha creado muy pocos ganadores en el centro del poder financiero, en muy pocos países, y millones de perdedores en la periferia de todo el planeta”*.

Como solución a esta situación, la Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en 1987, trató de definir el desarrollo sostenible como *“el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”*. Aún tras esta nueva visión, la temática de este sistema económico sigue siendo la misma, centrándose en el desarrollo como un aumento del producto interior bruto de cada país a través de sus distintos ajustes económicos.

El 1 de Noviembre de 1993, se instauró el Tratado de Maastricht, tratando de crear *“una unión cada vez más estrecha entre los pueblos de Europa”*, es decir, unir a toda la población europea bajo una única moneda vigente. Se elabora un marco institucional en el que se decide intervenir a todo país perteneciente a la Unión Europea, que pase por algún problema económico, y ayudarlo.

Para tener esta situación controlada, se implanta el Pacto de Estabilidad (1997), para vigilar el cumplimiento del Tratado de Maastricht, en términos fiscales y presupuestarios a los países miembros. Incluso, se llega a crear el Banco Central Europeo (1998) para mantener la estabilidad de precios en la eurozona y contener, en un futuro, la nueva moneda (el euro). A partir de aquí, comienzan a adoptar el euro países tan importantes como Alemania, Francia, España o Bélgica, entre otros, y es en 2002 cuando el euro inicia su puesta en circulación.

Empezaron a sucederse éxitos europeos gracias al euro, como la contención de la inflación o la desaparición del riesgo del tipo de cambio entre países de la eurozona.

Es en 2007 cuando en EEUU comienza la crisis de las hipotecas y del sector bancario, lo que desencadena en una crisis europea, la cual azotó con fuerza al euro. Es por ello que, tras más de 7 años después del comienzo de la crisis, y tras destinar dinero público para mantener al sector financiero en pie, aún se sigue hablando de rescates bancarios. Por esto, es necesaria una serie de reformas que permitan que, tanto el crecimiento económico como la inversión, puedan recuperarse.

¿Para qué se necesita entonces una moneda regional cuando la Unión Europea velaría, con total seguridad, por la economía de sus países y ciudadanos? No es porque no existan menos euros

o no los pongan en circulación, sino porque algunos países (principalmente Alemania) mantienen unos niveles de empleo e inversión muy fuertes, mientras que otros países (por ejemplo Grecia), conviven con unas elevadas tasas de paro o de deflación. Esto es porque los países más desfavorecidos están endeudados y no pueden equipararse, en niveles de empleo y riqueza, a aquellos países más favorables, por lo que es necesaria una moneda regional en esas zonas más pobres para que puedan satisfacer sus necesidades de una manera digna, e intentar paliar las consecuencias negativas de la crisis económica de 2007.

No todas las zonas tienen los mismos recursos, capacidades y habilidades. Unas tendrán más poder de desarrollo y permitirán un crecimiento económico notable, y otras se verán beneficiadas de oportunidades o fortalezas que no pueden explotar, por lo que no permiten un desarrollo a la par del sistema económico y se quedarán atrasadas, entrando así en un umbral de pobreza. A partir de 2008, en el comienzo de la crisis económica, según Stiglitz (2016), *“el estancamiento de Europa y las perspectivas sombrías son el resultado directo de tener un grupo diverso de países que comparten una moneda común (el euro); los 19 países de Europa que comparten la moneda del euro -la eurozona- se han visto afectados por el estancamiento económico y las crisis de la deuda, incluso algunos países han estado en la depresión durante años, por ejemplo, Grecia”*. Es entonces cuando se han ido distinguiendo las áreas geográficas con más umbral de pobreza y donde se ha percatado la necesidad de establecer otro sistema económico alternativo, centrándose en las localidades más afectadas. De ahí que tomen fuerza las monedas regionales para satisfacer las necesidades de sus ciudadanos y fomentar un círculo económico local complementado con el euro, primando el bienestar de la sociedad ante todo.

4.1. Como herramientas para el desarrollo regional

El desarrollo económico local tiende a enfocarse en la rama interna de la economía que lidera una localidad o pequeña región, en la que se estudian las estructuras, sectores y zonas de crecimiento de dichas áreas geográficas, por lo que intentan dejar a un lado las teorías clásicas de la economía en las que lo fundamental es aceptar el término de la globalización, reduciendo las acciones sobre grupos locales y, a su vez, fomentando y solicitando el control sobre el total de sus procesos económicos, ambientales y sociales.

Según Lawless, (2001), *“si las fuerzas del mercado en un área son débiles, entonces el desarrollo comunitario debería hacer el ajuste”*. Dichos ajustes llevarían a implementar políticas donde se hagan intercambios locales, se creen empresas comunitarias, microcréditos a la localidad y planificar las actividades que se vayan a realizar en dicha área.

Por otra parte, Stohr y Todtling (1978), no consideran a la moneda regional como un instrumento o herramienta para lograr que la economía fluya en un ámbito comunitario, ya que pueden generar recursos ociosos que no beneficien en nada a la localidad y, a su vez, se verían reducidas sus importaciones por lo que no tendría la suficiente capacidad para funcionar por sus propios medios.

Según Mundell (1961), se plantea la posibilidad de crear una moneda regional que responda de forma positiva, con eficiencia económica respecto al capital y al trabajo, a los salarios y al ámbito fiscal de la región. Por ello es importante instaurar una moneda complementaria a la nacional, pero más importante es que trata de generar un impacto positivo en la economía local de la zona pero muy pocas veces se piensa en el impacto ambiental.

Por otra parte, Blanc (2002), define el localismo monetario *“como la organización de los intercambios dentro de un espacio específico, adaptando el sistema monetario existente o por medio de la construcción de un sistema monetario ad hoc”*. El propósito de establecer una moneda regional y limitar la economía local al área geográfica propuesta, no consiste en apartarse del sistema monetario nacional o economía nacional, sino complementarlo, elegir una moneda local que se ajuste de manera correcta a la moneda nacional actual para combatir los resultados negativos que dicha moneda nacional deje a su paso. Entretanto que la moneda nacional permite realizar pagos en cualquier parte del país y en el extranjero, la moneda local sólo permite realizar transacciones en el área geográfica en la que se concentra dicha economía local; de esta manera, la moneda regional junto a la economía de la localidad, permite mejorar los estándares de demanda en épocas poco agraciadas, como ocurre con la crisis económica actual, mejorando así la actividad local.

Tras la crisis económica del 2008 y en el contexto actual de reducción presupuestaria en los servicios públicos tanto a nivel nacional como local, el planteamiento de que la ciudadanía es la que debe solucionar por sí misma sus propios problemas ha tomado una nueva significación política. Cuando las personas necesitan implicarse con su propio tiempo y recursos para cubrir los servicios que han sido abandonados debido a los recortes presupuestarios, las desigualdades se vuelven extremas. Las zonas donde los residentes tienen más tiempo libre y recursos se vuelven inmediatamente más ventajosas respecto a otras, por eso los recortes presupuestarios tienen impactos muy negativos en la comunidad.

Los Gobiernos Locales están siendo presionados para encontrar nuevas formas de ofrecer servicios, y por esta razón cada vez más "diseñadores" de monedas se están aliando con los sectores públicos para poder responder a estas nuevas demandas cada vez más complejas. Las

iniciativas relacionadas con monedas son respuestas prácticas a una amplia lista de políticas públicas que no tratan de reemplazar o reducir los servicios públicos, sino transformarlos en más útiles e inclusivos. Aunque requieren de una inversión inicial importante para conseguir resultados a largo plazo, tanto en su viabilidad económica como en la formación de gestores y usuarios finales, las monedas comunitarias ofrecen recompensas a largo plazo, conectando a las personas de manera activa para resolver las necesidades comunitarias.

Las monedas comunitarias pueden mejorar positivamente las relaciones entre los servicios públicos y los usuarios de dichos servicios. En el contexto del sector público, la coproducción está siendo utilizada cada vez más en la puesta en marcha, diseño y provisión de servicios. No intenta "resolver" las necesidades de las personas, sino que se enfoca en los recursos de la gente - su tiempo, sus habilidades y su especialización- y construye una relación igualitaria con los usuarios, que son a la vez diseñadores y proveedores de dichos servicios.

Este enfoque se opone al modelo tradicional de servicios públicos que considera a los usuarios como "receptores pasivos" de estos servicios. Aunque los recortes presupuestarios han puesto a este modelo bajo una gran presión, por otro lado, ha ganado la atención de los políticos como una posible alternativa.

La exclusión de ciertos grupos de la vida social debilita las relaciones comunitarias. Las monedas diseñadas especialmente para este fin pueden ser utilizadas para dinamizar el tejido social y asegurar que todos los grupos de personas tengan las mismas posibilidades de implicarse a nivel comunitario.

Es importante clarificar que las monedas comunitarias por sí solas no pueden solucionar desigualdades sociales, económicas y políticas existentes en la sociedad. Estas son cuestiones estructurales que requieren cambios estructurales. Sin embargo, las monedas bien diseñadas ofrecen una herramienta única para enfrentarse a algunos efectos y causas de la exclusión social. Implicarse en trabajo voluntario ofrece muchos beneficios para las personas socialmente excluidas y económicamente marginadas: una oportunidad para crear nuevas relaciones, nuevos talentos y darse cuenta del valor de uno mismo. El trabajo en este tipo de proyectos también supone un amplio valor para el resto de la comunidad, movilizándolo "el talento y capacidades" de los residentes locales. Por ejemplo, las sesiones para conseguir créditos permiten a los peluqueros cualificados pero en paro, por un lado no perder práctica, y por otro socializar. De esta manera, las transacciones en moneda pueden catalizar actividades posteriores, ya que las personas buscan nuevas formas de ganar y gastar la moneda y crear nuevas relaciones con los servicios locales, tanto públicos como privados.

En la sociedad hay determinados grupos que son más poderosos y que están financieramente mejor situados. Las políticas sociales que tienen como objeto fomentar o "hacer crecer" la economía de los cuidados deben ir a la par con las medidas que promueven mayor igualdad entre los distintos grupos sociales. Abordar problemas con vistas a una mayor eficacia, conlleva a preguntarse cuáles son las causas, y cómo interactúan y se refuerzan entre ellas. Factores sociales y culturales como por ejemplo el género, la edad, la discapacidad, la etnia o la orientación sexual influyen en el modo en que las personas experimentan la desigualdad y generalmente intensifican su desventaja; enfrentar sistemas complejos de desigualdad, tanto económicos como sociales, requiere por tanto, estrategias específicas.

Las monedas sociales no solucionan este tipo de problemas por sí solas, pero ofrecen una herramienta muy valiosa. Uno de los factores cruciales para reducir la desigualdad en la riqueza es el empoderamiento, es decir, un grupo social desfavorecido trata de adquirir poder e independencia para mejorar su situación económica y social. Es por ello que las monedas comunitarias pueden equiparar la riqueza de las poblaciones más favorecidas económica y socialmente, o, por lo menos, llegando a ser suficiente para que la población tenga un mínimo bienestar. El empoderamiento y la valía personal van mano a mano, y los bancos de tiempo y las monedas basadas en créditos de tiempo valorizan un amplio rango de habilidades y conocimiento que permiten que el empoderamiento y la valía personales se incrementen.

Las actividades voluntarias facilitadas por los sistemas de monedas permiten a los participantes conseguir nuevas experiencias que ofrecen recompensas intrínsecas, como por ejemplo el orgullo por uno mismo o la autoestima, pero también tienen valor extrínseco ya que las habilidades que implican son ampliamente aplicables en el mundo del trabajo remunerado y en la educación formal. De esta manera, una moneda comunitaria permite obtener habilidades que ayuden a la población a tener oportunidades para que, en igualdad de condiciones, puedan competir con aquellos que tienen un estatus más privilegiado.

Rediseñar el dinero con objetivos ecológicos en mente, puede direccionar comportamientos y cambios en los patrones de consumo que ahorren energía, reduzcan los desperdicios o promuevan la producción de comida ecológica. Una moneda puede, por ejemplo, funcionar como un sistema de ahorro y recompensa donde los créditos ganados a través de actividades sostenibles medioambientalmente, como cambiar a un proveedor de energía renovable o llevar la basura doméstica al centro de reciclaje, puedan ser intercambiados por diversos servicios públicos o por productos sostenibles.

De forma general, las monedas sociales se utilizan para el propósito de generar liquidez añadida cuando la moneda nacional escasea. Además, las monedas regionales han existido de forma

paralela con las monedas nacionales, respaldadas por el Estado, y sirven de mucha ayuda en tiempos de crisis económica y recesión, generando así un nuevo crecimiento económico alternativo.

Por descontado, que no todas las monedas comunitarias están exclusivamente dedicadas a paliar despuntes negativos ni elaborar una nueva economía. Existen otros ejemplos de moneda social que no están relacionados de una forma directa con una moneda o dinero como, por ejemplo, puntos de fidelización en supermercados, los cuales se pueden acumular, almacenar e intercambiar por distintos bienes y servicios. De esta forma se aumenta el consumo en el mercado y se fidelizan clientes locales al nuevo sistema económico alternativo y sostenible.

4.2. Como herramientas para el desarrollo sostenible

Muchos defensores de estos sistemas como Hopkins (2008), Robertson (1999), Kent (2005) o Douthwaite (1996), usan las monedas sociales como herramientas para lograr un desarrollo sostenible. Por otra parte, están los defensores de que las monedas regionales rechazan el dinero proveniente del sistema capitalista porque para que el sistema económico actual se extienda, es necesario que se pague la deuda actual, con intereses, para que vuelva a circular el dinero recaudado.

La moneda regional puede respaldar un intercambio económico dentro de límites medio ambientales con recursos reales, como por ejemplo: tratar de evitar que la energía eléctrica, en kilovatios por hora, se expanda de manera ilimitada.

Además de esto, se pueden llegar a considerar ciertas razones para incentivar el uso de la moneda regional junto a un sistema sostenible. Estas son:

- Sostenibilidad ambiental: se podría relacionar las monedas locales con un impacto medio ambiental positivo en cuanto a la elaboración de modelos de consumo de manera local y sustituir las importaciones. De este modo, se evitaría utilizar la energía necesaria en los transportes de las importaciones, se fomentaría el intercambio de recursos disponibles en el mercado local para vender el producto fabricado en la comunidad e, incluso, poder reutilizarlo en el mismo ciclo productivo local. También se podría utilizar para participar en programas de reciclaje local, utilizar el transporte público comunitario y estimular con incentivos la compra de productos sostenibles ecológicamente.
- Sostenibilidad social: la moneda regional pretende mejorar el bienestar de las personas que viven en dicha área geográfica, de modo que pueden sustituir las necesidades individuales por una interacción social entre la comunidad en su conjunto, mejorando

la confianza y la solidaridad. Esta forma de sostenibilidad rebosa importancia, ya que es muy útil en regiones donde la confianza entre vecinos es mínima o nula, como puede ocurrir con los adolescentes, personas de otras culturas y razas, o personas de la tercera edad (estos últimos son especialmente reacios a los cambios). La idea clave, como bien dice Gómez (2008), es que *“todo el mundo tiene algo que ofrecer, incluyendo aquellos cuyas habilidades no se valoran por el mercado de trabajo formal, empoderando a grupos socialmente excluidos e impulsando así la autoestima, confianza, participación social y el bienestar”*.

- Sostenibilidad económica: se pretende que muchas organizaciones utilicen una sostenibilidad basada en circuitos locales, que impidan que la riqueza obtenida discurra fuera de la región, ya que así aumentan el efecto multiplicador de la economía local y se podrían regionalizar sus procesos. Por otra parte, la dura labor de los trabajadores, las capacidades y habilidades de las que disponen, las organizaciones de voluntarios o las labores domésticas, se verían muy bien recompensadas, valoradas y reconocidas por la moneda local, y su correspondiente retribución. Esto podría funcionar de una manera justa, evitando la explotación de trabajadores y conciliando el trabajo de acuerdo a normativas legales, y creando una relación económica donde se vea recompensada la cooperación entre las distintas personas y el intercambio. Por último, y como se ha mencionado anteriormente, esta sostenibilidad económica permite remunerar el trabajo a las personas excluidas de la sociedad, que les era imposible encontrar un trabajo formal, por lo que podrían intervenir en este círculo económico.

A nivel global, muchas personas abogan por una unidad de cuenta que refleje las capacidades naturales del planeta. Dicha moneda no solamente facilitaría el comercio y el pago de impuestos, como el dinero de curso legal hace hoy en día. En lugar de ser excluidos de las decisiones económicas, como ocurre hoy con frecuencia, las consideraciones ambientales podrían ser definidas en el mercado a través por ejemplo de la contabilidad de energías renovables utilizadas para producir kilovatios/hora de electricidad.

A nivel local o regional, las monedas energéticas pueden promover un consumo más sostenible y generar fondos para invertir en la producción de energías renovables. Estas monedas autofinanciadas podrían ser canjeables por los negocios participantes a nivel local y potencialmente con productores de energía renovable local.

5. APLICACIONES PRÁCTICAS DE LA MONEDA REGIONAL

En la actualidad, existen muchos tipos de moneda regional en distintas localidades tanto a nivel nacional como internacional. Muchas puestas en marcha de diferentes monedas han fracasado, pero las que se van a mostrar a continuación siguen a pleno funcionamiento en el actual siglo XXI. La creación de estas monedas, ha supuesto un grandísimo esfuerzo por parte de las comunidades que las han establecido, unas han tenido el beneficio esperado y otras, aun estando en movimiento, han tenido más pérdidas que ganancias pero siguen apostando por ellas.

El “*Banco WIR*”, el “*Brixton Pound*” o el “*Chiemgauer*”, son unos de los ejemplos más importantes conocidos a nivel mundial de monedas sociales que se han implantado con éxito. A continuación, se muestran los puntos más significantes de dichas monedas como la fecha de creación, el área geográfica donde está implantada, quienes participan en ella (que pueden ir desde los propios consumidores, pasando por comercios locales y llegando hasta organizaciones y voluntariados), el volumen de operaciones de los que dispone y a cuánto equivale el valor de dichas monedas sociales si las comparamos con la moneda nacional de cada país.

Por otra parte, en España, también existen decenas de monedas locales las cuales se complementan a la perfección con el euro. La “*Res*”, el “*Puma*”, la “*Turuta*”, el “*Zoquito*” o el “*Txantxi*”, son unas de las monedas regionales más importantes y antiguas del territorio nacional. Dichas monedas son las que más se usan pero también existen otras más desconocidas o que se están poniendo en práctica actualmente o en un futuro, como pueden ser el “*Eco*” (moneda hermana y complementaria de la ciudad de Rota en Cádiz) o la nueva moneda regional, similar a las de Bilbao, Gerona y Sevilla, que se va a implantar en 2017 en Barcelona gracias a la alcaldesa actual Ada Colau, y cuyos Ayuntamientos las están promoviendo para sacar el máximo provecho, rentabilidad y bienestar de ellas para la población.

5.1. Casos globales de monedas en funcionamiento

Actualmente, existen decenas de monedas sociales en puntos específicos del mundo, cuyas áreas geográficas son pequeñas, que van desde pueblos hasta barrios en distintas ciudades. En este apartado se van a describir las dieciséis monedas regionales más importantes a nivel global, las monedas que más impacto han tenido en su población y han sido objeto de estudio.

En 2003, en Fortaleza (Brasil), se procedió a la implantación del “*Banco Palmas*” cuya moneda es “*La Palma*”. Esta fue instaurada debido al gran malestar económico por el que pasaban los

barrios más pobres de Brasil, más concretamente las favelas. Con el tiempo, esta moneda tuvo mucho éxito en estos barrios por lo que las empresas decidieron acaparar otro porcentaje del mercado que la palma tenía. El valor de una “*Palma*” equivale a un real brasileño (lo que vendría a ser 28 céntimos de euro). Actualmente, el “*Banco Palmas*” tiene un volumen de operaciones de unas 46 mil palmas, lo que al cambio equivaldría a unos 20 mil euros.

En segundo lugar, está el “*Banco WIR*” suizo, cuya moneda regional fue creada en 1934. Debido a su alta gratificación, están instauradas en ella unas 60 mil empresas que alcanzan un volumen de operaciones de unos 4,01 mil millones de “*francos WIR*” o suizos. Un “*franco WIR*” equivale a un franco suizo (0,93 céntimos de euro).

Por otro lado, se encuentra el “*RES*” de Bélgica, cuya moneda fue creada en 1995 y que promueven su servicio unas 5 mil empresas y 100 mil consumidores, junto a asociaciones de voluntariado. A día de hoy, el volumen de operaciones de la res está a unos 35 millones, sabiendo que el cambio de una res equivale a un euro exactamente.

La “*Brixton Pound*” es otro tipo de moneda social instaurada en Londres, cuyo valor de cambio equivale de un “*Brixton*” que es igual a una libra esterlina. Dicha moneda es usada por unas 200 empresas, aparte de otros tantos consumidores. Dicha moneda fue creada en 2009, por lo que es muy reciente y ya dispone de un volumen de operaciones de unas 30 mil libras esterlinas (sabiendo que la libra esterlina equivale a 1,19 euros).

Otra de las monedas regionales más importantes es el “*Chiemgauer*”, que dispone de un volumen de operaciones de 6 millones de euros, en el que un euro equivale a un “*Chiemgauer*”. Esta moneda también es bastante joven puesto que se creó en 2003 y ya es utilizada, ni más ni menos que por 600 empresas, 220 organizaciones de voluntarios y 2.388 consumidores exactamente. El “*Chiemgauer*” es una moneda naciente en Baviera (Alemania).

Al igual que las monedas anteriores, también existen otras como el “*Equal Dollars*”, el “*Sol Violette*” o el “*BerskShare*”, cuyos cambios de valor también se realizan en otras monedas distintas (véase tabla A1 en el anexo). Sin embargo, hay otros tipos de monedas regionales o sociales que hacen su cambio con puntos, créditos comerciales e, incluso, horas de su tiempo real.

Un ejemplo de una moneda que intercambia su valor en puntos es el “*Punto Trans*”, que en función de los servicios que preste y de los productos que intercambie tendrá más o menos puntos y cada punto tiene un valor de un dólar americano. Este sistema de puntos se creó en el Salvador, en el año 2008 y funciona a través de 300 empresas, consumidores y organizaciones de voluntariado.

Otras monedas, como la *“Business Exchange”* o *“Community Connect Trade Association”*, consisten en el intercambio de su moneda con pequeños créditos comerciales que les permitan acumularlos para realizar sus intercambios de productos o servicios. Estas monedas están establecidas en Aberdeen y Escocia, y Colorado (EEUU), respectivamente.

Por último, existen otra serie de monedas sociales que basan su intercambio en el tiempo de las personas, es decir, en las horas de su día a día. Estas son las *“Horas Ithaca”*, el *“Centro de Tiempo de Blaengarw”*, el *“Banco de Tiempo del Condado de Dane”* o *“Sistema de Intercambio Comunitario”*.

5.2. Monedas regionales en España

Tras estos ejemplos, este estudio se va a centrar por unos momentos en las monedas regionales más importantes que existen en nuestro país, en España. Existen muchas monedas pero, ya sea por distintos criterios como el pensamiento de la sociedad o la cultura, apenas tienden a un mínimo funcionamiento. Cada vez más, los ayuntamientos de estas localidades, están intentando impulsar el consumo local a partir de dichas monedas, por lo que aún queda mucho por ver en un próximo futuro (Véase tabla 4).

En primer lugar, existe una moneda regional en Jerez de la Frontera denominada *“El Zoquito de Jerez”*, el cual en 2017 llevará unos diez años en funcionamiento. En este tiempo, apenas han existido casos de corrupción o personas que se hayan querido aprovechar de dicha moneda por lo que, al generar tantísima confianza en los negocios de la localidad, es uno de los casos que no tienen límite de gasto con el zoquito. Esta moneda es usada por alrededor de 90 miembros y locales comerciales que, normalmente, usan el intercambio de dicha moneda para productos alimenticios de modo ecológico y multitud de servicios como llevar personas al aeropuerto o hacer reportajes fotográficos.

Otra de las monedas regionales más favorecidas en España se llama *“El Puma”*, de origen sevillano. Surgió en el barrio de *“El Pumarejo”*, de ahí su nombre, y es usado por unos 450 usuarios activos actualmente para adquirir normalmente productos alimenticios y otros de producción local. Prácticamente todas las monedas tienen las mismas funciones de abastecimiento ya que se centran en la alimentación y consumo local. Esta moneda es una de las cuales se han introducido en la aplicación *“Clickcoin”*, ya mencionada con anterioridad y, junto con el zoquito, tratan de implementar un *“sistema LETS”* (Local Exchange Trading System) que constata una igualdad a cero entre las compras y las ventas que se producen en dichos mercados locales.

En tercer lugar, existen ni más ni menos que dos monedas regionales en Cataluña: una el “*Res*” en Girona, y la otra la “*Turuta*” en Vilanova i la Geltrú. El “*Res*” es una de las monedas más importantes a nivel nacional ya que cuenta con 500 comercios y 1.000 consumidores que la mantienen activa y funcionando actualmente. Datos actuales muestran un aumento de la moneda entre un 10-15%. Por otro lado, está la “*Turuta*”, implantadas en el año 2010 y es usada por unas 350 personas. Se puede acudir a 35 comercios locales y mercados para proceder a su gasto. En este caso en particular, dicha moneda se obtienen prestando servicios como trabajos en el campo o participando en distintos proyectos sociales de la comunidad. Es una de las pocas localidades de las que dispone una banca ética para propinar el cambio de dicha moneda a euros.

Por último, se encuentran dos monedas locales del País Vasco: el “*Ekhis*” y el “*Txantxi*”. El “*Ekhis*” es la moneda regional de Bilbao, la cual se creó en 2013 y se ha podido utilizar en unos 80 comercios locales y asociaciones. 1 “*Ekhis*” equivale a 1 euro y han llegado a tener un volumen de unas 30.000 “*Ekhis*”. Actualmente, se está estudiando que el “*Ekhis*”, a partir de 2017, se utilice de una manera virtual a través de cualquier teléfono móvil Smartphone o Tablet. Este proyecto impulsa la economía local de Bilbao y se recauda el 0,5% del sueldo de cada mes de los usuarios para distintos proyectos sociales de la comunidad. Por otra parte está el “*Txantxi*”, creada por el Ayuntamiento de Oñati (Gipuzkoa) para fidelizar a los clientes de la localidad a comprar sus abastecimientos en los comercios locales y que, siempre que lo hagan ahí, sean recompensados con un 5% de descuento sobre el valor de esta moneda regional al pasarla a euros. Esta es una de las monedas la cual no tiene muy buenos resultados pero, a pesar de ello, siguen con el desarrollo de la misma y los comercios persisten en formar parte del “*Txantxi*”. El cambio de un “*Txantxi*” equivale a un euro y llevan en circulación unos 140.000 txantxis desde que se creó esta moneda en el año 2014.

Actualmente, Barcelona está promoviendo la implantación de una moneda regional en su ciudad, más concretamente en los barrios del río Besòs ya que son los más pobres de toda el área metropolitana. Ada Colau, alcaldesa de Barcelona, va a impulsar cerca de 24 millones de euros para amparar, mejorar y promover la economía social y solidaria en esta área geográfica. Se espera que dicha moneda llegue, en un tiempo máximo de dos años, a más de mil familias. El desarrollo de dicha moneda social se encuentra en las mesas de trabajo de los distintos comisionados, dándole forma, como se va a regular, de qué manera se va a supervisar, que marco legislativo y normativo va a utilizar, el nombre que se le va a dar a la moneda o cómo se podrán suscribir a ella los distintos usuarios y comercios interesados.

Dicha moneda quiere llegar a términos bastante ambiciosos como, por ejemplo, que una parte del salario de los funcionarios sea pagado con dicha moneda para así asegurar que se use una moneda regional, pagar a los distintos proveedores con ésta moneda, o conceder microcréditos y subvenciones en moneda local.

En este caso, hay opiniones para todos los gustos, dado que esto es sólo un proyecto y se necesitan de más incentivos para su aprobación como, por ejemplo, una mayoría en su votación ya que muchos partidos políticos no están de acuerdo, puesto que no lo ven viable, o la no aprobación por parte del Banco Central por los mismos motivos. Por otro lado, según Fernando Restoy, subgobernador del banco de España, lo ve “imposible e indeseable” debido a la desconfianza que se han dado al marco regulador de dicha moneda y que pueda perjudicar a los distintos comercios locales de la zona.

Si la implantación de la moneda llega a ser positiva, se procederá a implantarla por toda la ciudad de Barcelona para el año 2019 debido a que su formato es muy parecido a la ya instaurada en Bristol (Reino Unido) y será protegida y defendida al igual que esta última en Europa.

Debido a las diversas acusaciones hacia Ada Colau, su gobierno y sus propuestas sobre esta moneda social, en enero de este año 2015, decidieron dejar a un lado la implantación de dicha moneda pero, tras la inyección económica procedente del gobierno a Cataluña para gastos urgentes como vencimiento de préstamos o inversiones financieramente sostenibles, se acordó volverla a poner en marcha y reactivarla. El proceso, a día de hoy, sigue su puesta en marcha. Es por ello que a pesar de las dificultades acaecidas en estos años, se ha de tener un espíritu innovador y de autosuficiencia social para llevar a cabo acciones que satisfagan las necesidades de la población y se centren principalmente en el bienestar común de la sociedad, y en estos ejemplos se observa claramente las grandes intenciones de mejorar pequeñas comunidades damnificadas por la crisis actual.

Tabla 4: Localidades españolas que mantienen una moneda regional

MONEDA	FECHA CREACIÓN	ÁMBITO REGIONAL	PARTICIPANTES	VALOR DE LA MONEDA	VOLUMEN DE OPERACIONES
Zoquito de Jerez	2007	Jerez de la Frontera (Cádiz)	90 usuarios y locales comerciales	Relaciones sociales que crea	No encontrado
Puma	2012	Sevilla	450 usuarios	1 Puma = 1 euro	No procede porque depende del servicio dado.
Res	2012	Girona (Barcelona)	500 comercios y 1.000 consumidores	1 Res = 1 euro 100 Res = 110 euros	No encontrado
Turuta	2010	Vilanova i la Geltrú (Barcelona)	350 usuarios	1 Turuta = 1 euro	No encontrado
Ekhis	2013	Bilbao (País Vasco)	80 comercios locales y asociaciones	1 Ekhis = 1 euro	30.000 Ekhis en circulación
Txantxi	2014	Gipuzkoa (País Vasco)	91 establecimientos comerciales	1 Txantxi = 1 euro	50.000 txantxis en circulación

Fuente: El País (2016). Elaboración propia

6. CONCLUSIONES

La implantación de la EBC como alternativa económica sería muy positiva para la sociedad, empresas, instituciones públicas y privadas, y las familias, sobre todo en esta época de crisis financiera, en el que población ve importante, que las relaciones humanas funcionen basándose en valores como la solidaridad y la confianza. La sociedad se vería protegida por el Estado al promover dicho bien común porque se tendría en cuenta los valores humanos y el medio ambiente, garantizando la viabilidad sostenible del sistema.

La adopción de la EBC podría satisfacer las necesidades básicas de las personas, como la vivienda y la alimentación, existirían desarrollos más apropiados para el ser humano, que podría elegir de manera democrática cómo quiere vivir. Quizás sea demasiada libertad para la cantidad de población existente en la actualidad, pero no hay que olvidar que este sistema alternativo se rige por unos valores sociales, como la generosidad o la responsabilidad. Por supuesto que no hay que dejar a un lado las funciones económicas de la población, pero sí priorizar las necesidades humanas.

La EBC es una alternativa al sistema capitalista, tanto a corto como medio plazo, adaptándose a las necesidades sociales y económicas de las personas, para que intenten aplicarlas en su vida diaria y en sus empresas e instituciones, para llegar a ser una economía global que tenga como fin el bien común, convenciendo a la sociedad a través de su puesta en práctica, tal y como se establece en el objetivo general de este estudio.

El impacto de la crisis económica de 2007, transforma el panorama político y social de la mayoría de los países desarrollados. El reparto desigual de la renta, las guerras que han provocado grandes avalanchas migratorias como, por ejemplo, en África y Asia, y otros muchos aspectos, han provocado que la población tuviera la necesidad de cambiar el modelo económico, planteándose la posibilidad de implementar la EBC junto a una moneda local.

El endeudamiento de los distintos países, como consecuencia de la crisis económica actual, provoca la falta de la moneda vigente y hace que la desigualdad aumente en diferentes zonas de países afectados, como Grecia. Es fundamental que un sistema económico no deje de circular para tener un crecimiento financiero y una inversión, por lo que el uso de una moneda regional en esas localidades (las cuales no disponen de recursos monetarios suficientes para subsistir), sería positivo y en beneficio de la sociedad. Así, la implantación de dicha moneda regional hace posible que la economía circule a nivel local, en las distintas regiones donde exista falta de moneda vigente, siendo así una forma positiva de darle a la población la oportunidad de

satisfacer sus necesidades y poder vivir de manera digna ante esta situación desfavorable, cumpliéndose así todos los objetivos específicos marcados para este trabajo.

Por lo tanto, la moneda regional permite reconstruir localidades fomentando la economía local, evita la huida de capitales hacia otras zonas económicas más potentes, evitando el éxodo de empleo de las zonas más rurales o de menor población, y hace que la población tenga una mayor igualdad.

En mi opinión, estas conclusiones de la EBC y la moneda regional tratan simplemente de promover que la sociedad luche por su bienestar social, que decida cómo funcionar y cómo sobrevivir desde un punto de vista ético, haciéndoles ver que hay otras opciones diferentes a este sistema económico vigente.

BIBLIOGRAFÍA

- Amato, M., Fantacci, L., y Doria, L. (2003), *Complementary Currency Systems in a Historical Perspective*, Italia: Milán, Propuesta de proyecto.
- Attac España: Historia (1998), “Justicia económica global”, *Attac España*, España. Disponible on line: <http://www.attac.es/about-2/historia/>
- Ayuntamiento de Ámsterdam (Mayo de 2015). “Monedas comunitarias: oportunidades y retos para los gobiernos locales”. Disponible on line: <http://www.vivirsinempleo.org/2015/10/monedas-comunitarias-oportunidades-y.html>
- Bélgica. Comité económico y social europeo. (2012). *La Economía Social en la Unión Europea*, Bruselas: Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC).
- Bell, J. y Filella, E.R. (2002), *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación: Guía para investigadores en educación y ciencias sociales*, Barcelona: Gedisa Editorial.
- Blanc, J. (2002), *Formes et Rationalites du Localisme Monetaire, Working Paper*, Lyon, Centre Auguste et Léon Walras, University of Lyon II.
- Blanchar. C, (15 de Noviembre de 2016), “Barcelona contará con una moneda social propia pese al recelo del Banco de España”. *El País*. Disponible on line http://ccaa.elpais.com/ccaa/2016/11/14/catalunya/1479126762_781950.html
- Brenes, E. (Abril de 2013). “Moneda complementaria y ambiente”. *Cuides nº10*. Recuperado de <http://www.publicacionescajamar.es/pdf/publicaciones-periodicas/cuaderno-interdisciplinar-de-desarrollo-sostenible-cuides/10/10-582.pdf>
- Caro, P. (14 de Noviembre de 2016). “En 2017 se podrá pagar con moneda local en Barcelona”, *20 minutos*. Disponible on line <http://www.20minutos.es/noticia/2888065/0/prueba-piloto-barcelona-moneda-local-virtual-ada-colau-en-comu-podem/>
- Comprender la economía europea (Abril de 2014), “Asuntos económicos y financieros”, *Unión Europea*. Disponible on line http://ec.europa.eu/economy_finance/explained/the_financial_and_economic_crisis/why_did_the_crisis_happen/index_es.htm
- Correa, G. (2004), “La economía de Hong Kong y su integración con China”, *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, Tercer Cuatrimestre de 2004, Volumen XIX (42). Disponible on line <http://www.redalyc.org/html/413/41304207/>

- Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre el tema “La Economía del Bien Común: un modelo económico sostenible orientado a la cohesión social” (2016), *Diario oficial de la Unión Europea*, Unión Europea. Disponible on line http://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=uriserv:OJ.C_.2016.013.01.0026.01.SPA
- Douthwaite, R. (1996), *Short circuit: strengthening local economies for security in an uncertain world*, Green Books, Totnes, England.
- Douthwaite, R. (1999), *La ecología del dinero*, Irlanda, Dublín: Schumacher Briefings 4ª Edición.
- Economía del Bien Común. (2014), “Manual Básico Sobre los Criterios del Balance del Bien Común”. Disponible on line <http://www.economia-del-bien-comun.org/es>
- ESPAÑA. COINTEGRA. (2012), *Economía Social: Ejemplos privilegiados de Organizaciones Socialmente Responsables*. Madrid: Cointegra.
- España. Limonium Canarias S.L. (2012), *Informe del Balance del Bien Común*. Las Palmas de Gran Canaria: Limonium Canarias S.L.
- Felber, C. (2014), *Dinero. De fin a medio*, Barcelona, España, Ediciones Deusto.
- Felber, C. (2015), *La economía del bien común*, Barcelona, España, Ediciones Deusto
- Freire, P. (2002), *Concientización. Teoría y práctica de una educación liberadora*, España, Madrid: Editorial Galerna.
- Gómez, G. (2008), *Making Markets. The Institutional Rise and Decline of the Argentine*, Red de Trueque. Tesis de Doctorado, Instituto de Estudios Sociales, La Haya.
- Gómez, R. (2004), “Evolución Científica y Metodología de la Economía”, *Escuelas de pensamiento*. Disponible on line <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/rgl-evol/rgl-metod.pdf>
- Hodgson, E. (2012), *Telaraña de deuda*, España, Madrid: Editorial Debate.
- Hopkins, R. (2008), *The Transition Handbook: Creating local sustainable communities beyond oil dependency*, Finch Publishing, Sydney.
- Kent, G. (2005), *Freedom from want: the Human Right to Adequate Food*, Washington DC: Georgetown, University Press.
- Laville, J. Estivill, J. y Piñero, G. (2015), *Asociarse para el bien común: tercer sector, economía social y economía solidaria*, España: Barcelona, Editorial Icaria.
- Lawless, P. (2001), *Community economic development in urban and regional regeneration: unfolding potential or justifiable skepticism?*, en *Environment and Planning*.
- Lietaer, B. y Kennedy, M, (2008), *Monedas regionales. Nuevos instrumentos para una prosperidad sustentable*, España, La Hidra de Lerna Ediciones.

- Lietaer, B. Kennedy, M. y Rogers, J. (2015), *El dinero de la gente. Monedas locales y soberanía económica*, Barcelona, España, Icaria Editorial, S.A.
- Ludwig, E. (1957), *Bienestar para todos*, Barcelona, España, Ediciones Omega, S. A.
- Martínez, A. (2013), “Cooperativismo y economía del bien común”, Boletín de la Asociación Internacional de Derecho Cooperativo, Número 47, p. 185-198.
- Moreno, A. (2013), “Economía del Bien Común: la utopía congruente”, *El Diario*. Disponible on line http://www.eldiario.es/colaboratorio/Economia-Bien-Comun-utopia-congruente_6_103299676.html
- Mundell, R. (1961), *A Theory of Optimum Currency Areas*, en American Economic Review.
- Naciones Unidas. “Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo” (Comisión Brundtland, 1987).
- Otero, J. (8 de Octubre de 2015), Christian Felber: "Con la economía del bien común tendríamos abundancia y no austeridad", *Diario Público*. Disponible on line <http://www.publico.es/economia/christian-felber-economia-del-comun.html>
- Pérez, M. (2008), El Origen del Pánico en 2008: La crisis del mercado de crédito hipotecario en Estados Unidos. Revista de economía institucional.
- Prat, J.J. y Peña, A. (2015), *Manual de escritura académica*, Madrid, España, Ediciones Paraninfo.
- Robertson, J. (1999), *The New Economics of Sustainable Development: A briefing for policymakers*, Londres, Kogan Page.
- Rowbotham, M. (1998), *The grip of death, A Study of Modern Money, Debt Slavery, and Destructive Economics*, England, London. The Times Literary Supplement.
- Santana, N. (2014). “La economía del bien común”, *Europa: Somos más Europa*. Disponible on line <http://europe.somosmas.org/la-economia-del-bien-comun/>
- Sitio web de la Real Academia Española, URL de la Página <http://www.rae.es/>. Recuperado el 7 de Diciembre de 2016.
- Stiglitz, J. (2016), *The Euro: How a Common Currency Threatens the Future of Europe*, United Kingdom, Allen Lane/Penguin.
- Stohr, W. y Todtling, F. (1978), *Spatial equity-Some anti-theses to current regional development doctrine*, en Papers of the Regional Science Association.
- Suñé Vela, M. (2012), *CESAG: Trabajo Fin de Grado: Guía para profesores y estudiantes*. Disponible on line http://www.cesag.org/wp-content/uploads/2014/09/tfg_guia_prof_es_t.pdf

- Unión Europea (2016), Los Tratados de Maastricht y Ámsterdam. Disponible on line http://www.europarl.europa.eu/ftu/pdf/es/FTU_1.1.3.pdf
- Wallerstein, I. (2004), *World System Analysis: An Introduction*, Durham, North Carolina, Duke University Press.
- Yasuyuki, M. (15 de Septiembre de 2016), “Ventajas de las monedas sociales”, *Blog Planeta Futuro*, El País. Disponible on line <http://blogs.elpais.com/alterconsumismo/2016/09/ventajas-monedas-sociales.html>

ANEXOS

Tabla A1: Localidades que mantienen actualmente una moneda regional

MONEDA	FECHA CREACIÓN	ÁMBITO REGIONAL	PARTICIPANTES	VALOR DE LA MONEDA	VOLUMEN DE OPERACIONES
Banco Palmas	2003	Fortaleza (Brasil)	270 empresas y consumidores	1 palma = 1 real brasileño	46.000 palmas (20.000 euros)
Banco WIR	1934	Suiza	60.000 empresas	1 franco WIR = 1 franco suizo	4,01 mil millones de francos WIR y suizos
Business Exchange	1995	Aberdeen y Escocia	200 empresas y consumidores	1 crédito comercial = 1 libra esterlina	No declarado
Community Connect Trade Association	2008	Denver/Boulder, Colorado, EEUU	400 empresas, consumidores y voluntarios.	1 crédito comercial = 1 dólar americano	No declarado
RES	1995	Bélgica	5.000 empresas, 100.000 consumidores y voluntarios	1 res = 1 euro	35 millones de euros
Punto Trans	2008	San Salvador	300 empresas, consumidores y voluntarios	1 punto = 1 dólar norteamericano	No declarado
Brixton Pound	2009	Londres	200 empresas y consumidores	1 Brixton = 1 libra esterlina	30.000 Brixton Pounds
Talente Tauschkreis Vorarlberg	1996	Vorarlberg, Austria	758 miembros, incluidas organizaciones y empresas	10 Talents = 1 euros	293.000 Talente

Tabla A1: Localidades que mantienen actualmente una moneda regional (continuación)

MONEDA	FECHA CREACIÓN	ÁMBITO REGIONAL	PARTICIPANTES	VALOR DE LA MONEDA	VOLUMEN DE OPERACIONES
Equal dollars	1995	Filadelfia, EEUU	Consumidores	1 Equal dollar = 0,80 dólares estadounidenses	No declarado
BerkShares	2006	Berkshires, Massachusetts, EEUU	400 empresas y consumidores	1 BerkShare = 0,95 dólares	3,5 millones de BerkShares
Chiemgauer	2003	Chiemsee, Baviera, Alemania	600 empresas, 2.388 consumidores y 220 organizaciones de voluntarios	1 Chiemgauer = 1 euro	6 millones de Chiemgauer
Sol Violette	2011	Toulouse, Francia	80 empresas y 700 consumidores	1 Sol = 1 euro	40.000 Sol
HORAS Ithaca	1991	Ithaca, Nueva York, EEUU	Más de 500 empresas	1 Hora = 10 dólares	30.000 \$
Centro de Tiempo Blaengarw	2006	Blaengarw, Gales	1.000 consumidores, 15 empresas sociales y 30 grupos comunitarios	1 crédito de tiempo = 1 hora de trabajo	60.000 horas/año
CES (Sistema de Intercambio Comunitario)	2003	Sudáfrica	22.500 consumidores, 720 organizaciones comunitarias y 1.020 empresas	Varía en cada país; según salario mínimo	No disponible
Banco de tiempo del condado de Dane	2005	Dane, Wisconsin, EEUU	2.394 miembros, incluidas 184 organizaciones	1 crédito temporal = 1 hora de servicio	70.000 horas

Fuente: Lietaer, Kennedy y Rogers (2015). Elaboración propia